

INVESTIGACIONES EN TEOTIHUACAN: REDEFINIENDO LOS VIEJOS PROBLEMAS

Natalia Moragas Segura
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Introducción

Teotihuacan se encuentra en el sector noroeste de la Cuenca de México (19° 34'N, 99° 40'W) entre los 2.240 y 3.100 mt s.n.m. Es una de las culturas de la Antigüedad más asombrosas; no tan sólo por el tamaño de sus pirámides y estructura habitacionales sino porque supone el desarrollo de un fenómeno urbano extremadamente complejo que marcará el desarrollo del periodo Clásico en el Altiplano mexicano a lo largo de setecientos años de historia humana. La arqueología teotihuacana es engañosamente poco complicada. Teotihuacan se encuentra en un área accesible y por varias razones en las que se mezclan aspectos culturales, económicos (es una de las zonas arqueológicas más visitadas del mundo) y también políticos ha gozado de proyectos de investigación más o menos continuados desde hace un siglo. Para el investigador foráneo, el primer impacto se deriva del tamaño y volumen de las estructuras y de la cantidad de material arqueológico que puede derivarse de cualquier excavación en esta zona. A nivel de trabajo de campo, y en comparación con otras culturas de la Antigüedad los teotihuacanos tenían una arquitectura muy bien definida con una traza urbana bien reticulada. El centro ceremonial, la parte visitable por los turistas, se compone en su área norte de las conocidas estructuras de la Pirámide del Sol y de la Luna y los edificios adyacentes: templos y estructuras de tipo administrativo como el grupo 5 y el templo del Quetzalpapálotl y de los caracoles emplumados, por citar algunos. La Calzada de los Muertos, la vía sacra que recorre toda la ciudad a lo largo de un eje norte-sur, se encuentran diver-

sas estructuras arquitectónicas de tipo residencial que se han interpretado como edificios dedicados a tareas sacras y administrativas, sede de las actividades de los miembros de la elite teotihuacana. En su lado sur se encuentra el Templo de Quetzalcoatl y el Gran Conjunto interpretados como la gran zona comercial-administrativa y militar de la ciudad. La arquitectura teotihuacana es regular, bien definida y estructurada, de tal manera que con cierta experiencia se puede deducir con relativa facilidad el perímetro de la estructura a trabajar. Además desarrollaron una ordenación de pisos, que nos permite a menudo tener una estratigrafía clara y precisa de los materiales.

La cerámica teotihuacana tampoco es excesivamente compleja a nivel tipológico. En general se tiene una buena base bibliográfica de consulta para estudiar la cerámica del período clásico teotihuacano. La tipología más utilizada es la Evelyn Rattray que procede de materiales del Teotihuacan Mapping Project¹ y de 25 pozos estratigráficos realizados en diversas partes de la zona arqueológica. Entre los problemas más comunes para identificar y dar una cronología a la cerámica teotihuacana son los derivados de las constantes modificaciones que sufren los edificios de la ciudad y de procesos de redepositación de materiales;² no obstante, las nuevas excavaciones sirven para confirmar y detallar los trabajos ya realizados por los diferentes autores nombrados aunando la tipología establecida con nuevas dataciones (Rattray 1981, 2001). Algunas discusiones son motivadas por la presencia de materiales foráneos, aunque se engloba en la naturaleza de los contactos de Teotihuacan con el resto de Mesoamérica. Para el resto de materiales existen diversos trabajos de investigación en forma de tesis de licenciatura, maestría y doctorado que cubren gran parte de la tipología y análisis específicos de los materiales arqueológicos teotihuacanos. Si el panorama parece tan alentador.... ¿Por qué escribimos este artículo? Porque cien años después seguimos con la misma problemática de saber quiénes eran los teotihuacanos.

1. Los macroproyectos del *Teotihuacan Mapping Project*, dirigido por el Dr. René Millon para el área urbana o el *Teotihuacan Valley Project* dirigido por el Dr. William T. Sanders para el área rural determinaron que Teotihuacan, en su época, fue el centro urbano de mayor magnitud durante el periodo clásico en la Cuenca de México y de Mesoamérica (Millon 1973; Sanders, 1965; Sanders, Parsons y Santley 1979). La finalidad del *Teotihuacan Mapping Project* era la de situar las diferentes etapas de la ciudad, estableciendo sus áreas de expansión y contracción territorial y definir las diferentes etapas cronológicas que conformaron el desarrollo de la ciudad. Todo ello con la ayuda de la fotografía aérea y la realización de pozos de sondeo en áreas previamente establecidas. El resultado fue la confección de un detallado mapa de la ciudad que es, aún hoy en día, una herramienta de trabajo indispensable en la que "el Millon" es utilizado a la hora de iniciar cualquier trabajo arqueológico en el centro urbano (Millon 1973). Dichos trabajos han marcado las bases generales en los que se han basado los numerosos estudios posteriores realizados.

2. "Successive deposits in a stratigraphic excavation, even though undisturbed since their deposition, often contain ceramics of all earlier Teotihuacan phases because local dumps were constantly reused as fill for walls and floors.(...) Another major difficulty in using mixed fill for a deriving is that we can never be sure that the persistence of a ceramic type in successive stratigraphic layers means it is still being produced or that it belongs exclusively to an earlier phase but has reintroduced in reused fill." (Rattray 1979:19).

El estudio tipológico de la arqueología teotihuacana nos ha permitido organizar la información y analizarla, pero seguimos con grandes lagunas en aspectos tan básicos como saber de qué tipo de sociedad estamos hablando. En cierta manera es irónico que no encontremos en un caso inverso a otras culturas arqueológicas. Mientras en sociedades como la egipcia, griega y la romana se pasó de los estudios exclusivamente políticos (el estudio del gobierno) a investigaciones entorno a la vida cotidiana; en Teotihuacan carecemos casi completamente de datos acerca de ello. Las recientes investigaciones en el área maya nos muestran una rica complejidad política y de relaciones entre las elites de las diferentes ciudades durante todo el periodo prehispánico, con un dinamismo social que se consideraba insospechado hasta hace poco más de una década. Suponemos que algo parecido debiera de haber sucedido en la capital por antonomasia del Clásico teotihuacano pero de momento los datos son esquivos.

Teotihuacan, por lo tanto, nos aparece como un reto de primer orden para los arqueólogos en la que la arqueología como técnica resulta ser el principal medio para estudiar esta cultura ya que carecemos de otros recursos como la epigrafía para estudiarla. Por otro lado, las publicaciones sobre las investigaciones en Teotihuacan se encuentran en ámbitos de distribución bastante reducidos con lo que su presencia en Europa es escasa.

El primer problema: ¿Quiénes son los teotihuacanos?

El tema del origen de los teotihuacanos parece haber sido aparcado en los últimos años en beneficio de otras problemáticas de investigación. Básicamente se relaciona el origen de Teotihuacan con los movimientos poblacionales que se suceden en la Cuenca de México a fines del preclásico. Las erupciones de Xitle hicieron que gentes procedentes de Cuicuilco se asentaran en el Valle de Teotihuacan. En este sentido, las primeras estructuras constructivas serían herencia y evolución de los antiguos cuicuiccas que afectados por las erupciones de la fase III (300-100 a.C.) que supuso una reducción importante en la productividad de la ciudad y una segunda, a finales de la fase V (100-300 d.C.) que arrasó la zona.³ A pesar de ello, datos provenientes de los trabajos de rescate realizados en estos últimos años no han resuelto la problemática sobre la datación de las erupciones. Angulo, refiriéndose a dicha polémica ofrece la siguiente hipótesis en la que el denominado "abandono del sitio" corresponde al abandono de la zona ceremonial por parte de la elite dominante. Para ello, se basa en la presencia de una fina capa de ceniza y humus procedente del Xitle o del Yacolica que cubrió el sitio. Al poco tiempo, dicha zona fue reutilizada como área de cultivo como se atestigua por las muestras de cactus y mazorcas de maíz recuperadas por los arqueólogos (Angulo 1997:147). También se ha hablado de la presencia

3. Véase la obra de Sanders y otros (1979:106-107) en donde se refiere a la problemática de las dataciones.

temprana de gentes procedentes de la costa del Golfo en la formación de la ciudad inicial dentro de un marco teórico en que la difusión y la influencia externa fungen como motor del cambio. Esta idea ha sido reevaluada desde la perspectiva de las investigaciones en el centro sur de Veracruz por Annick Daneels en la que determina dos influencias en la constitución de la sociedad teotihuacana relacionadas con el comercio entre ambas áreas (Daneels 1996). También he sugerido la presencia de contactos con la zona de Puebla - Tlaxcala en fases muy tempranas visto los trabajos realizados en esa zona y los descubrimientos de las cuevas del sureste de la Pirámide del Sol (Moragas 2000b).

En todo caso todavía no se resuelve el porqué de la ubicación geográfica de Teotihuacan teniendo en cuenta que existen otras zonas de la Cuenca aparentemente más fértiles y con un acceso directo a recursos naturales como el agua. Se ha propuesto la existencia de *algún elemento especial* que explicara dicho asentamiento con base a dos esferas diferenciadas: el factor religioso y el desarrollo de un comercio basado en el trabajo de la obsidiana. Mientras que para el equipo de Sanders se debe relacionar la presencia de artesanos o comerciantes a una dinámica de conflicto, en esta otra propuesta se entiende que la existencia de un comercio sería un fenómeno inmediatamente posterior al emplazamiento de la ciudad. En este sentido, René Millon propone su modelo de peregrino-templo-mercado⁴ centrado en la figura del sacerdote-abundantemente representado en el arte teotihuacano (Millon 1976: 214-244). En Teotihuacan la esfera entre lo religioso y lo político se configuran en un único modelo (Millon 1988:108). El elemento que sirvió de atracción religiosa de la población en un punto concreto del Valle antes de la construcción de las pirámides parece haber sido la cueva de la Pirámide del Sol. Para Heyden la existencia de esta cueva se puede relacionar con el concepto de Chicomostoc o lugar de origen. En esta cueva se realizaron determinados ritos y celebraciones religiosas relacionadas con el agua, la fertilidad o ceremonias de investidura y oráculos (Heyden 1973, 1975, 1981, 1991). Millon ve en esta cueva el *axis mundi* de la ciudad y añade que la existencia de la misma explica la situación de la propia Pirámide del Sol relacionando las leyendas mexicas del Quinto Sol con la presencia de dicha cueva⁵ (Millon 1973, 1981). Para Cowgill, las cuevas son importantes altares de los cuales la cueva de la Pirámide del Sol sería el más importante de un grupo de cuevas sagradas (Cowgill 1977,1988).

Teotihuacan se convierte rápidamente en el mayor centro comercial del valle, sobre todo en la manufactura de la obsidiana. Los talleres que se encuentran son

4. Según Boehm de Lameiras, Millon buscaba otras propuestas para el surgimiento de Teotihuacan que no siguieran las teorías hidráulicas de Palerm y Wolf. Para Millon era la propia dinámica urbana la que originaría y estimularía el crecimiento de la ciudad. El estímulo religioso sería uno de los factores que propiciarían el rápido crecimiento en sus fases iniciales (Boehm de Lameiras 1986:104).

5. Heyden se adhiere a esta proposición diciendo. "I feel that this grotto which may have been the site of a cult and the mecca of pilgrimages, because the teotihuacan "axis mundi", the focus for future buildings (Heyden1981:4)".

escasos y parecen responder a las necesidades de una población en crecimiento. Para Spence (1984: 98-99) esto es significativo para entender que la agricultura tiene un papel principal en la economía del asentamiento, y que el aparato estatal todavía no se encuentra lo suficientemente establecido para ejercer un fuerte control de la producción. Los talleres se encargarían de obtener sus propias materias primas y distribuirían sus productos ya terminados.

En la búsqueda de datos arqueológicos que apoyaran las investigaciones acerca del origen y conformación de la sociedad teotihuacana parecería obvio que el estudio y análisis de las cuevas y oquedades que se encuentran en el lado norte y noroeste de la pirámide de la Luna y del Sol podrían dar ideas entorno a esta problemática. Los resultados fueron adversos en el sentido de que no se encontraron contextos tempranos sino más bien todo lo contrario ya que las cuevas tuvieron una fuerte reocupación para el periodo postteotihuacano (López Pérez 2003; Manzanilla 1994a, 1994b, 1994c; Moragas 1995, 1996, 1998, 1999, 2000a, 2000b;). Ello llevó a plantearse otras problemáticas de investigación que resultaron muy fructíferas, pero que no resolvieron la cuestión inicial.

La problemática entorno al desarrollo del urbanismo inicial teotihuacano se entronca con el estudio de los conjuntos de tres templos como referentes del primer modelo de organización arquitectónica y en consecuencia de la sociedad urbana inicial y en un modelo de organización temprano basado en el modelo de peregrino-templo-mercado explicado por René Millon. Este patrón se confirmaba con el análisis del material de superficie que presentaba materiales tempranos para la fase Tzacualli y el estudio de la obsidiana del grupo 5⁶ que confirmaba la idea entorno a una fase temprana de dichas estructuras (Spence 1967, 1977, 1981, 1984, 1987; Rattray 1992:6). En 1993-94 se realizaron excavaciones intensivas y extensivas en el conjunto de tres templos denominado 5', situado a 300 mts al oeste de la Pirámide de la Luna.⁷ El análisis de los materiales encontrados en contextos tanto de relleno, como del interior de las estructuras mostraron que, al menos en el caso del conjunto 5', se debe considerar una cronología

6. "A small open air workshop zone producing the same artifacts types was presented in Groupe Five Prime, a Tzacualli three pyramid complex west of the Moon Pyramid. It was probably a precinct workshop, where Tzacualli craftsmen from the regional area produced artifacts as a form of tax. Most Tzacualli workshops were clustered in groups apart from the major public structures and obtained their raw materials, indicating that the role of the state in the industry was still relatively limited (...) The Tzacualli phase precinct workshop zone in Group Five Prime covered an open area of about 2000 m² (Spence 1987a:442)".

7. El Grupo 5' consta de tres estructuras mayores (5A, 5B, 5C) situadas alrededor de dos plazas denominadas Plaza Alta y Plaza Baja. La Plaza Alta está formada por la estructura principal del conjunto (5B) y flanqueada por dos basamentos laterales (5F al norte y 5E al sur). Existen evidencias que sugieren la presencia de un pequeño altar en el centro de esta plaza. La Plaza Baja queda determinada por los edificios (5A al sur y 5C al norte) y por dos plataformas en "U" que cierran este conjunto (5D al este y 5G al oeste). Fuera de este espacio interior, pero directamente asociado a las estructuras y a ambas plazas, se localizaron cuatro unidades habitacionales situadas al noroeste del edificio 5C (unidad 5S) y al sudeste del edificio 5A (unidades 5L- 5M y 5N). En términos arquitectónicos, el Grupo 5' debe entenderse como un complejo sistema de espacios abiertos, de plazas y

más tardía. El conjunto no es por lo tanto construido en las fases tempranas de la ciudad sino que se inicia en la fase siguiente: Miccaotli (Daneels y otros 1998; Moragas 1997). Siendo el conjunto excavado de manera más intensiva en Teotihuacan⁸ resulta cuando menos significativo que los datos apoyen a una cronología algo más tardía que la que se deduce del material de superficie.

El segundo problema: la sociedad teotihuacana.

Los teotihuacanos parecen haber tenido una especie de tabú social en representar a personajes individuales, como algo políticamente incorrecto. Las diferencias latentes entre el tipo de modelo de la sociedad teotihuacana respecto a otras sociedades contemporáneas, se ha interpretado como una superación o una formulación distinta del modelo basado en el linaje divino entre el dios y el soberano de la ciudad.⁹ Todo esto está muy bien pero a nivel arqueológico resulta cuando menos desesperante de tratar con una cultura de 700 años de vida y en la cual no podemos identificar a ningún personaje individual. El arte teotihuacano nos muestra que existió una clase social altamente especializada en actividades religiosas, administrativas y comerciales ya desde el mismo momento de fundación de la ciudad pero en el momento en que intentamos establecer las funciones y el modo en que estaban establecidas estas elites gobernantes el problema se hace más y más complejo. Los estudios de Clara Millon (1988) son paradigmáticos sobre la manera en que se ha estudiado este tema; buscando en los atributos de los tocados (borlas) diferencias de clases sociales dentro de las elites.

El estudio de los entierros y de las ofrendas nos indica que en la sociedad teotihuacana existían diferencias en la composición de los ajueres lo que nos muestra subdivisiones en el status, edad y sexo de la sociedad teotihuacana. Existen diversos trabajos que nos permiten tener una buena base de datos entorno a estos aspectos, pero siguen siendo una caracterización de los materiales arqueológicos aunados a la descripción de características tales como edad, sexo, inferencias sobre la dieta y patologías diversas (Manzanilla y Serrano 1999; Rattray 1997; Rodríguez Manzo 1992; Storey 1992). Estos trabajos han permitido determinar cambios importantes en la composición de las ofrendas funerarias que sugieren cambios en el status de algunos conjuntos

patios, unidades residenciales con plataformas y muros de acceso que marcan un sistema de circulación interior muy definido en dirección este-oeste.

8. Las muestras de cerámicas para su análisis se extrajeron de los adobes que se encontraban en el núcleo de la estructura.

9. "(...) La composición multiétnica requería el cumplimiento de dos condiciones: la primera, la necesidad de conservar el principio de autoridad de los diversos "hermanos mayores", representantes de los respectivos dioses patronos de cada una de las unidades que se aglutinaban, la segunda, la necesidad de constituir un órgano colectivo de gobierno supra étnico que, sin desconocer la legitimidad de los gobiernos étnicos y su fundamento religioso, se amparara bajo la protección divina de un dios patrono globalizador (López Austin y López Luján 1999:42)".

residenciales. No obstante, en las representaciones pictóricas y en algunos ejemplos de vasos estucados resultan desesperantemente anónimas en lo se refieren a individualizar personajes y eventos de tipo histórico-mitológico. Algunos avances se han hecho al combinar las excavaciones arqueológicas con estudios de iconografía, el trabajo de Rubén Cabrera (1987) respecto a las pinturas de los animales mitológicos en los que se interpreta una lucha por el poder de las diferentes facciones de las elites.¹⁰

A diferencia de las elites mayas que se individualizan en sus representaciones, las elites teotihuacanas aparecen como un grupo altamente cohesionado en torno a sus funciones divinas y/o gobernantes, subordinados a los dioses y en posturas oferentes.

Esta problemática se ha concretado en el desarrollo de dos grandes proyectos de investigación que se encuentran en la actualidad en plena ejecución. Por un lado, las investigaciones del conjunto ceremonial de Xalla llevadas a cabo por Linda Manzanilla y las investigaciones realizadas en el interior de la Pirámide de la Luna por parte de Rubén Cabrera y Saburo Sugiyama (Cabrera y Sugiyama 2000; Sugiyama 2004).

El tercer problema: el territorio teotihuacano.

La presencia de elementos teotihuacanos fuera de los límites de la ciudad. No obstante, los datos por sí solos no nos permiten resolver cuestiones en torno a la definición de lo que son rasgos teotihuacanos fuera de la ciudad o influencia teotihuacana en otras sociedades contemporáneas. John Paddock intentó sistematizar una serie de rasgos que consideró como pertinentes para definir lo que son estos dos conceptos: rasgos e influencias. Su perspectiva es materialista, entendiendo como tal el uso que hace de los elementos de la cultura material. Dicho autor estableció el debate de lo que definió como rasgos e influencias teotihuacanas con base a la presencia de determinados aspectos de la cultura material y abandonando otros por ser demasiados generales dentro de un contexto mesoamericano mucho más amplio. Paddock definió como rasgos *“aque- llos elementos de la cultura material que son dominantes en Teotihuacan, menos*

10. Se representa una escena de gran dinamismo y de profundo significado para comprender uno de los cambios sociopolíticos de la cultura teotihuacana. Progresivamente se ha aceptado que las pinturas muestran un conflicto social existente durante algún momento anterior a su ejecución. Tal como se observa en toda la ciudad, las representaciones de Quetzalcoatl, bajo su forma de serpiente emplumada, son abundantes. Sin duda alguna, un grupo social representado bajo la advocación de Quetzalcoatl gozó de gran poder en los inicios del desarrollo de la ciudad. La temática de este mural representa la lucha entre este grupo y una coalición de otros grupos sociales identificados bajo las advocaciones de los otros animales representados. Sabemos el resultado de dicha disputa. Atendiendo a las modificaciones sufridas por edificios emblemáticos tales como el Templo de Quetzalcoatl o el Conjunto Plaza Oeste, y la disminución de representaciones de Quetzalcoatl en la pintura mural a partir de esta fecha, la coalición venció y un nuevo grupo substituyó al entonces líder de la ciudad: el jaguar (Cabrera 1987:349-371).

frecuentes a medida que se alejan del centro urbano y excepcionalmente significativo cuando se encuentran fuera de ella" (Paddock 1972: 223-240).¹¹

El concepto de influencia lo definió por ser *"el efecto que tiene en un ser humano, el conocimiento de una cultura no propia, ya sea por medio de contactos sociales o por contactos con los productos de una sociedad extraña"*¹² (Ibidem: 223-240). Desde el punto de vista arqueológico se debería entonces identificar en las otras culturas una serie de elementos de la cultura material teotihuacana y veríamos el nivel de rasgos presentes y en consecuencia, de la influencia de Teotihuacan en una cultura determinada. Si tratamos el papel de las denominadas colonias, enclaves y asentamientos teotihuacanos como parte de fenómenos migratorios de diversa índole podremos establecer diferentes modelos de interrelación entre las sociedades mesoamericanas durante el Clásico.

No obstante, la distribución de rasgos teotihuacanos en Mesoamérica debe de verse como algo más que la presencia de determinados objetos en un espacio geográfico amplio, consecuencia de un proceso continuado de expansión de un modelo político, económico y social determinados. El panorama es mucho más complejo y en él se deben considerar tanto aspectos de lo que denominaríamos "política exterior teotihuacana" como las propias relaciones internas de la ciudad por parte de los diferentes grupos sociales que la conformaban. No tan sólo esto. No se ha tratado, tal vez por las dificultades de análisis que esto implica, el concepto de ciudad y su proyección en el territorio que era propio de los antiguos teotihuacanos. En algunas culturas del viejo mundo, las ciudades existen por ellas mismas y no por referencia al territorio que las ocupa. El hombre se mide a la ciudad y el territorio tiene tan solo sentido en función de la ciudad. Creo que el estudio de conceptos de este tipo pueden ser interesantes para futuras investigaciones en Teotihuacan demasiado marcadas en conceptos teóricos del Materialismo Histórico y que repiten modelos de interpretación más del siglo XIX. No sabemos cómo era el concepto de territorio para los teotihuacanos y poco sabemos en Mesoamérica en general. Me aventuro a suponer, que no será hasta la llegada de los mexicas y la construcción de México-Tenochtitlan, en que la ciudad mesoamericana en el Altiplano se determina por el sometimiento de un territorio bajo un directo control, mientras que para Teotihuacan el modelo es diferente.

11. De hecho menciona que cuando estos rasgos se encuentran fuera de Teotihuacan deben ser manifestaciones del estilo teotihuacano con connotaciones valiosas para las sociedades receptoras.

12. La influencia teotihuacana se caracterizaría por ser : (1) objetos importados directamente de Teotihuacan, (2) copias locales de modelos teotihuacanos y (3) objetos que pertenecen a una tradición local y no pretenden fingir el estilo teotihuacano, pero que a su vez incorporan algún rasgo teotihuacano.

El cuarto problema: el colapso de Teotihuacan.

El problema del colapso teotihuacano es una de las cuestiones cruciales ya que con la caída de Teotihuacan no tan sólo es un cambio cultural sino el final de un periodo histórico: el Clásico. Se han dado diversas hipótesis para explicar las causas del colapso en las que han barajado causas sociales, políticas, económicas y ecológicas, pero no se han podido dirimir con claridad cuál es el origen de esta crisis (Dielh 1989; Millon 1988; Moragas 2003). La mayoría de los investigadores están de acuerdo en que no debe de verse una única causa en el colapso teotihuacano sino que envuelve a muchos factores. La última polémica sobre las dataciones de C14 y Teotihuacan se refieren a las fases finales de esta cultura. Se tienen pocas fechas absolutas, UCLA-1484 650±120 d.C. y UCLA-1484 700±120 d.C. de Yayahuala y UCLA-613 680± 80 d.C. del pavimento superior de la Pirámide del Sol (Rattray 1991:10-11). Estas son concordantes con lo que se conoce de Teotihuacan. La sorpresa inicial la proporcionaron la serie de dataciones de C14 tomadas de diversas partes de la Cuenca de México que dieron fechas tempranas para ocupaciones supuestamente posteotihuacanas (Parsons y otros 1996). Para complicar el panorama, Manzanilla tiene fechas tempranas de ocupaciones coyotlatelcas para el siglo VII (la ocupación inmediatamente posterior al Teotihuacan Clásico) en cuevas situadas inmediatamente al sureste de la Pirámide del Sol en fechas algo anteriores a las fechas tradicionalmente consideradas, segunda mitad del siglo VIII (Manzanilla 1994a, Manzanilla y otros 1996). Para abreviar, se puede decir que tenemos dos tendencias en la investigación: una que propugna la reducción de la cronología clásica teotihuacana terminando dicha cultura hacia el 450-500 d.C. y otra que considera la posibilidad de una convivencia entre grupos étnicos diferentes (para una reciente propuesta rupturista García Chávez 2002:522-523). Este es un tema muy reciente en los debates teotihuacanistas por lo que las publicaciones son muy escasas. En el fondo, hay la concepción de la transición Clásico-Posclásico en la Cuenca de México. Una serie de investigadores consideran una ruptura total entre los patrones del Clásico (teotihuacanos) y los del Posclásico (coyotlatelcos). Bajo esta premisa se encuentran investigadores como Acosta, Sanders y los miembros del *Teotihuacan Valley Project*, Hicks y Nicholson o Dumond y Müller (Acosta 1972; Dumond y Müller 1972; Good 1972; Obermeyer 1963; Sanders 1965). Otro segundo grupo consideran que hay una continuidad en el registro y por lo tanto una ocupación (Braniff 1972; Mastache y otros 1989,1990; Piña Chan 1967; Rattray 1966,1991).

En vista de los recientes debates desarrollados en los pasados 10 años se abre una tercera vía que consideran que las fechas tempranas no son incoherentes con una corta convivencia entre teotihuacanos y coyotlatelcos, si diferenciamos como se determina la cultura material en el Valle de México y cómo en la ciudad de Teotihuacan. Para decirlo de manera simple no necesariamente lo que sucede en el Valle es reflejo exacto de lo que sucede en la ciudad de Teo-

tihuacan e incluso se podría definir diferentes problemáticas dentro de la ciudad, en diferentes zonas de la misma. La idea es “romper” con la uniformidad de la explicación siendo más coherentes con el registro arqueológico y estratigráfico (Moragas 2003).

Teotihuacan: redefiniendo los viejos problemas

Como se ha avanzado en la introducción a este texto la arqueología teotihuacana sigue siendo un reto ya que nos resulta todavía esquiva en muchos de sus aspectos fundamentales. En la tercera Mesa Redonda de Teotihuacan, Linda Manzanilla definió a Teotihuacan como la gran anomalía del Clásico mesoamericano al no poderse caracterizar a esta sociedad de la misma manera que para otras sociedades mesoamericanas. La situación no deja de ser irónica teniendo en cuenta que tratamos con una de las columnas vertebrales de la historia antigua de Mesoamérica en la que se basa no tan sólo cronología sino también la evolución política, religiosa y económica de Mesoamérica. Mi impresión es que no es a base de una acumulación de “más y más datos” que resolveremos estas problemáticas sino con base a una revisión más profunda de nuestros propios conceptos. Aunque pueda parecer que sea volver a las raíces hay que tener en cuenta la trillada idea de que en arqueología nos encontramos con una realidad sesgada y que en el caso teotihuacana además con la complejidad añadida de algunos elementos de tabú social. Para Teotihuacan hay que abrir nuevos marcos teóricos de pensamiento arqueológico en la que la interdisciplinariedad no venga tan solo de parte de diversos especialistas de Teotihuacan sino también de otras zonas de Mesoamérica.

Bibliografía

- ACOSTA, Jorge R. “El epílogo de Teotihuacan”. En: *Teotihuacan: XI Mesa Redonda de la SMA*. México, 1972, pp. 149-156.
- ANGULO, Jorge. *Teotihuacan: El proceso de evolución cultural reflejado en su desarrollo urbano- arquitectónico*. Tesis doctoral. México: Facultad de Arquitectura. División de Estudios de Posgrado e Investigación, UNAM, 1997.
- BRANIFF, Beatriz. “Secuencias arqueológicas en Guanajuato y el Centro de México, intento de correlación”. En: *Teotihuacan: XI Mesa Redonda de la SMA*. México, 1972, pp.273-319.
- CABRERA CASTRO, Rubén. “La secuencia arquitectónica del Edificio de los Animales Mitológicos en Teotihuacan”. En: AAVV. *Homenaje a Román Piña Chán*. México: UNAM, 1987, pp.349-371.
- COWGILL, George. “Processes of Growth and Decline at Teotihuacan: The City and the State”. En: *XV Mesa redonda SMA*. Guanajuato, 1977.
- COWGILL, George. “Ideology and the Teotihuacan State”. En: Geoffrey, G y Demarest, C (eds). *Ideology and the Cultural Evolution of Civilization*. School of American Research Advanced Seminar, 1988.
- DANEELS, Annick. “La relación Teotihuacan-centro de Veracruz: una reevaluación”. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, tomo XLII (1996), pp.145-158.

- DANEELS, Annick; DOMENICI, Davide; GRAZIOSO, Libby; GOLDSMITH, KimC; LAYET, Valérie; MORAGAS SEGURA, Natalia; NOBILE, Juan Carlos; PAZ BAUTISTA, Clara y RODRIGUEZ, Verónica. "The Architectural Development of a Three Temple Complex. Excavations in the Group 5", Teotihuacan, México". *Acti del XIII Congresso, UISPP Congress Proceedings*, vol 5. 1998, pp. 487-492.
- DIEHL, Richard. *Mesoamerican after the Decline of Teotihuacan. AD 700-900*. Washington: Dumbarton Oaks, 1989.
- DUMOND, D. y MÜLLER, Florence. "Classic to Postclassic in Highland Central Mexico". *Science*, 4027 (1972), pp.1208-1215.
- "Classic to Postclassic in Highland Central Mexico". En: García Cook, Ángel y Merino Carrión, Leonor. *Antología de Tlaxcala*. México: Colección Antologías, serie Arqueología, INAH, vol I, 1996, pp.205-229.
- GARCÍA CHÁVEZ, Raúl. "La relación entre Teotihuacan y los centros provinciales del Clásico en la Cuenca de México". En: M^{ra} Elena Ruiz Gallut (ed). *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos*. Memorias de la 1a Mesa Redonda de Teotihuacan. CONACULTA, INAH. México, 2002, pp.501-528.
- GOOD, Kenneth Robert. *Terminal Classic Period at Oxtotipac, Teotihuacan Valley: A Ceramic Analysis*. Master Thesis in Anthropology. Pennsylvania: Pennsylvania State University .1972.
- HEYDEN, Doris. "¿Un Chicomostoc en Teotihuacan?. La cueva bajo la Pirámide del Sol". *Boletín INAH*, 6 (1973), pp.3-16.
- "An Interpretation of the Cave underneath the Pyramid of the Sun in Teotihuacan, Mexico". *American Antiquity*, vol 40, n^o2 (1975), pp. 131-147.
- "Caves, Gods and Myths: World-view and Planning in Teotihuacan". En: Benson, Eliz (eds). *Mesoamerican Sites and World-View: A Conference at Dumbarton Oaks*. Octubre 16-17 1976. Washington D.C: Dumbarton Oaks Reseach Library and Collections Trustees for Harvard University, 1981, pp.1-39.
- "La Matriz de la tierra". En: Broda, Johanna (eds). *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. Serie Historia de la Ciencia y la Tecnología, 4. México: UNAM IIA, 1991, pp.269-291.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo y LÓPEZ LUJAN, Leonardo. *Mito y Realidad de Zuyúá. Serpiente Emplumada y las transformaciones Mesoamericanas del Clásico al Postclásico*. México: El Colegio de México. Fideicomiso Historia de las Américas, serie Ensayos. FCE, 1999.
- LÓPEZ PÉREZ, Claudia Maria. *Análisis cerámico de las áreas de actividad en la Cueva de las Varillas, Teotihuacan*. México: Tesis Licenciatura ENAH, 2003.
- MANZANILLA NAIM, Linda. "Geografía Sagrada e Inframundo en Teotihuacan". *Antropológicas*, 11 (1994a), pp 53-66.
- "Caves and Geophysics: An Approximation to the Underworld at Teotihuacan, México". *Archaeometry*, Oxford, 36, no 1 (1994b).
- "Las cuevas en el mundo mesoamericano". *Ciencias*, México, 36 (1994c), pp 59-66.
- MANZANILLA NAIM, Linda y SERRANO, Carlos. *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses .Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*. México: IIA-UNAM-DGAPA, 1999.
- MASTACHE, Alba Guadalupe y COBEAN, Robert H. "The Coyotlatelco Cultures and the Origins of Toltec State". En: Diehl (eds). *Mesoamerican after the decline of Teotihuacan AD 700-900*. Washington: Dumbarton Oaks, 1989, pp. 49-67.
- MASTACHE, Alba Guadalupe, COBEAN, Robert, REES, Charles y JACKSON, Donald. *Las Industrias líticas coyotlatelco en el área de Tula*. México: Colección Científica INAH 221, 1990.
- MILLON, Clara. "Painting, Writing and Polity in Teotihuacan, Mexico". *American Antiquity* 38 (1973), pp 294-314.

- "A Reexamination of the Teotihuacan Tassel Headdress Insignia". En: Berrin, Kathleen (ed.). *Feathered Serpents and Flowering Trees. Reconstructing the Murals of Teotihuacan*. The Fine Arts Museum of San Francisco, Hong Kong, 1988, pp. 114-134.
- MILLON, René. *Urbanization at Teotihuacan, México*. vol 1, The Teotihuacan Map Text. Austin: University of Texas Press, 1973.
- "Social Relations in Ancient Teotihuacan". En Wolf, E (ed). *The Valley of Mexico*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1976, pp 205-248.
- "Teotihuacan, City, State and Civilization". En: Bricker, VR. y Sabloff, JA. (eds). *Supplement of Handbook of Middle American Indians. Volumen I. Archaeology*. Austin: University of Texas Press, 1981, pp 198-243.
- "The Last Years of Teotihuacan Dominance". En: Yoffee, N. y Cowgill, G. (eds). *The Collapse of Ancient States and Civilizations*. Tuscon: The University of Arizona Press, 1988, pp 102-164.
- MORAGAS SEGURA, Natalia. *Aportaciones cronológicas y ceremoniales en dos cuevas al sudeste de la Pirámide del Sol, Teotihuacan, México*. Tesis de Licenciatura. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1995.
- "Cuevas ceremoniales en Teotihuacan; Nuevos hallazgos". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, tomo XLII (1996), pp 121-129.
- "Algunos aspectos sobre la arquitectura teotihuacana: los conjuntos de tres templos". En: García Jordán, Pilar et al. (eds). *Lo que duele es el Olvido. Recuperando la Memoria de América Latina*. VI Encuentro Debate. América Latina Ayer y Hoy. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1997, pp 75-83.
- "Cuevas ceremoniales en Teotihuacan durante el período clásico". *Boletín Americanista*, Barcelona, 48 (1998), pp 179-195.
- "Entierros en las cuevas al sureste de la piramide del sol: Proyecto Especial 1992-1994". En: Manzanilla, Linda y Serrano, Carlos (eds). *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*. México: IIA-UNAM-DGAPA, 1999, pp 459-472.
- "Excavaciones en las cuevas al sudeste de la Pirámide del Sol: Proyecto Especial Teotihuacan 92-94". *Tezontle*, México, 3 (2000a), pp.8-9.
- "Pervivencias de un culto preclásico en Teotihuacan: las lajas-altares". Trabajo presentado en el "Premio Teotihuacan". 2a Mesa Redonda de Teotihuacan: *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas*. México: CET, CONACULTA, INAH, 2000b.
- *Dinámica del cambio cultural en Teotihuacan durante el Epiclásico*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2003
- OBERMEYER, Gerald. *A Stratigraphic Trench and Settlement Pattern Survey at Oxtotipac, México*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University, 1963.
- PADDOCK, John. "Distribución de rasgos teotihuacanos en Mesoamérica". En: *Teotihuacan XI Mesa Redonda*. México: SMA, 1972, pp 223-239.
- PIÑA CHAN, Román. "Un Complejo Coyotlatelco en Coyoacan, México DF". *Anales de Antropología*, 4 (1967), pp141-160.
- RATTRAY, Evelyn Ch. "An Archaeological and Stylistic Study of Coyotlatelco Pottery". *Mesoamerican Notes*, Puebla, 7-8 (1966), pp 87-193.
- *Ceramics and Chronology: The Teotihuacan Ceramic Chronology: Early Tzacualli to Metepec Phases*. Manuscrito inédito para el volumen IV de la serie Urbanization at Teotihuacan, editado por René Millon. Copia Fotografiada del Laboratorio del Teotihuacan Mapping Project, 1981.
- "Fecha mientos por radiocarbono en Teotihuacan". *Arqueología*, México, 6 (1991), pp 3-19,
- *The Teotihuacan Burials and Offerings: A Comentary and Inventory*. Nashville: Vanderbilt University Publications in Anthropology nº 42, 1992.

- *Entierros y ofrendas en Teotihuacan: excavaciones, inventario, patrones mortuorios*. México: IIA, UNAM, 1997.
- *Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias culturales*. México: Serie Arqueología de México IIA, INAH/ University of Pittsburg (edición bilingüe), 2001.
- RODRIGUEZ MANZO, Verónica. *Patrón de enterramiento en Teotihuacan durante el período clásico: Estudio de 814 entierros*. Tesis de Licenciatura. México: ENAH, 1992.
- SANDERS, William T. *The Teotihuacan Valley Project: The Final Progress Report*. Pennsylvania: sobretiro de Pennsylvania State University, 1964.
- *The cultural Ecology of the Teotihuacan Valley*. Pennsylvania: Department of Sociology and Anthropology, Pennsylvania State University, University Park, 1965.
- SANDERS, William T.; PARSONS, Jeffrey y SANTLEY, Robert. *The Basin of Mexico: The Cultural Ecology of a Civilization*. New York: Academic Press, 1979.
- SPENCE, Michael W. "The Obsidian Industry of Teotihuacan". *American Antiquity* 32 (1967), pp 507-514.
- "Teotihuacan y el intercambio de obsidiana en Mesoamérica". *Los Procesos de cambio en Mesoamérica*. En: *XV Mesa Redonda de la SMA*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 1977, pp 293-300.
- "Obsidian Production and the State of Teotihuacan". *American Antiquity*, 46 (1981), pp 769-788.
- "Craft Production and Polity in Early Teotihuacan". En: Hirth, Kenneth (ed.). *Trade and Exchange in Early Mesoamerica*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1984, pp 87-115.
- "La evolución del sistema de producción de obsidiana de Teotihuacan". En: Mountjoy, Joseph y Brockington, Joseph B. (eds.). *El auge y la caída del Clásico en el México Central*. México: IIA-UNAM, 1987, pp 87-128.
- STOREY, Rebecca. *Life and Death in the Ancient City of Teotihuacan. A Modern Paleodemographic Synthesis*. Tuscaloosa: Alabama University Press, 1992.
- SUGIYAMA, Saburo. *Viaje al Centro de la Pirámide de la Luna. Recientes descubrimientos en Teotihuacan*. Coedición CONACULTA –INAH y Arizona State University, 2004.
- SUGIYAMA, Saburo y CABRERA CASTRO, Ruben. "El Proyecto Pirámide de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1991". *Arqueología*, México, 23 (2000), pp 162-172.